

Los europeos, más interesados e informados en Ciencia y Tecnología que nunca

Special Eurobarometer "European, Science and Technology"
European Commission, 2005

RESUMEN

Contexto y objetivo

En el año 2000, la Comisión Europea crea el Área Europea de Investigación (ERA) para promover la investigación y la cooperación entre todos los agentes europeos dentro del campo de la ciencia y la tecnología, con el fin de contribuir al objetivo de la Estrategia de Lisboa: que en 2010 Europa sea la economía basada en el conocimiento más dinámica y competitiva del mundo. Este barómetro pretende conocer la opinión y actitud general de los europeos frente a la ciencia y la tecnología, así como su nivel de información.

Método

Entrevistas cara a cara en el domicilio de los entrevistados, realizadas en enero y febrero de 2005, en el idioma nacional. Los países seleccionados fueron los 25 estados miembro, los países candidatos (Bulgaria, Rumanía, Croacia y Turquía) y Noruega, Islandia y Suiza. Los resultados se presentan tanto a nivel europeo como de las diferentes naciones. Se tienen en cuenta las variables sociodemográficas y los cambios de tendencia respecto a anteriores ediciones.

Resultado

Se ha producido un claro progreso desde 2001 en términos de conocimiento científico básico. Actualmente existe un interés latente en la población europea sobre la ciencia y la tecnología, así como una demanda implícita por más información. Los europeos se consideran en general poco informados sobre este tema, estando relacionada la falta de interés con la falta de información. La percepción de lo que la ciencia puede hacer por la humanidad en términos de investigaciones médicas, calidad de vida y oportunidades para las generaciones venideras es muy positiva y optimista. Se reconoce el importante papel de los científicos en la sociedad, a quienes los decisores tienen poco en cuenta. Los encuestados abogan por unos métodos y objetivos científicos basados en principios éticos y morales, limitados por una base legal. Se tiene una percepción crítica de la investigación europea en comparación con la estadounidense, sobre todo en términos educativos. Para reducir esta brecha son necesarios mayores niveles de inversión financiera y una colaboración más intensa entre los países europeos.

Conclusiones

Aunque sigue existiendo una brecha entre la ciencia y la sociedad, sobre todo en mujeres, personas de mayor edad y la población con menor nivel educativo, los europeos están más interesados e informados sobre la ciencia y la tecnología que nunca. La opinión general es que el sistema público no está suficientemente involucrado en la ciencia y la tecnología, y que deberían destinarse más recursos en este área.

COMENTARIO

Los anteriores barómetros europeos sobre ciencia y tecnología (CyT) se realizaron en 1992, 2001 y 2002. En términos generales, los europeos están ahora más informados e interesados sobre las nuevas invenciones y descubrimientos científicos que hace una década, aunque menos sobre la polución ambiental. Hay un mayor optimismo sobre el impacto que tendrá la CyT en la vida de la población.

A pesar de la importancia que reconocen que tiene la CyT para la sociedad, la mayoría de los entrevistados piensa que ésta genera problemas medioambientales, y que cambia los estilos de vida demasiado aprisa. El estereotipo de “la máquina contra el hombre” sigue pues vigente, aunque la confianza en la ciencia es sólida.

En general, la opinión de los españoles entrevistados no difiere demasiado de la de sus homólogos europeos, aunque se encuentran ciertas diferencias. Para empezar, los españoles contestan en mayor grado que no están ni de acuerdo ni en desacuerdo con las afirmaciones propuestas, lo que puede indicar un menor grado de interés y de desinformación. Los españoles no están tan seguros como los europeos de que la aplicación de la ciencia y de las nuevas tecnologías vaya a hacer su trabajo más interesante. Son además los más escépticos sobre el papel de la CyT en el desarrollo industrial y los que menos de acuerdo están con la afirmación de que la investigación científica básica es esencial para el desarrollo de las nuevas tecnologías. Sin embargo, a la hora de reclamar más recursos públicos (tanto nacionales como comunitarios) para esta partida presupuestaria, en detrimento de otras, somos los más *generosos*. Teniendo en cuenta las anteriores respuestas, esta excesiva generosidad puede estar más relacionada con el escepticismo acerca de los efectos de la encuesta o con la condición pública de los fondos que con un interés real en aumentar la dotación de la partida de CyT.

Los europeos reconocen la importancia que tiene la biotecnología, la ingeniería genética y la agricultura intensiva en tecnología sobre su calidad de vida. Sin embargo, también aseguran que dichos avances tecnológicos están muy influenciados por su escala de valores. Así pues, en Europa existe un conflicto entre la aplicación científica y la base ética de la población. Tres de cada cuatro encuestados en otro barómetro especial¹ afirmaron que tanto la regulación como el control público en términos de CyT son positivos. Los entrevistados coincidieron en la importancia del sistema de valores, incidiendo en aspectos como la confidencialidad de datos personales, la libertad de expresión e información, la igualdad, la integración o el medio ambiente. Por tanto, el reto de los decisores públicos consiste en seguir el ritmo de los avances científicos, pero atendiendo a la opinión ética y moral de una población muy preocupada por ella.

¹ Special Eurobarometer 225 “Social Values, Science & Technology”, 2005